

TRINIDAD Y TABAGO

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Pese a las expectativas de expansión de la economía de Trinidad y Tabago en 2010, basadas en la recuperación de la economía internacional, el PIB real descendió un 0,3%, lo que representa una relativa mejora con respecto a 2009, año en que la economía sufrió una contracción de un 0,9%. El desempeño del sector energético superó con creces el del año anterior, pero esto no fue suficiente para compensar el bajo nivel de actividad de los sectores no vinculados a la energía, sobre todo de la construcción, las manufacturas y el comercio al por menor, como consecuencia de la prolongación de la tendencia descendente de la demanda interna. La inflación básica también planteó problemas a las autoridades, debido al marcado aumento de un 13,4% anual, que se compara con un 1,3% a fines de 2009 y es atribuible a las perturbaciones de la oferta. Sin embargo, a comienzos de 2011 la inflación empezó a registrar una tendencia a la baja. Las posibilidades de reactivación sostenida de la economía siguen siendo escasas y para 2011 se prevé un crecimiento del 2%.

De acuerdo con las estimaciones preliminares del banco central basadas en la información disponible hasta fines de marzo de 2011, el déficit del año fiscal 2010-2011¹ será inferior a lo previsto (de alrededor del 0,2% del PIB), gracias a que los gastos fueron menores que lo presupuestado y al mayor nivel de ingresos. En el presupuesto para el año fiscal 2010-2011 se proyecta un déficit del 5,4% del PIB, pero es posible que este se mantenga en torno al 2,5% del PIB. En 2010, la cuenta corriente de la balanza de pagos registró un superávit de 2.890 millones de dólares de los Estados Unidos, cifra equivalente al 18% del PIB. Su evolución estuvo estrechamente vinculada a la recuperación de los precios de los productos energéticos y los petroquímicos.

En 2010 la combinación de políticas consistió en una política monetaria expansiva y una política fiscal orientada a estimular la actividad económica. Se espera que esta siga vigente en 2011, siempre que la inflación no vuelva a aumentar.

2. La política económica

a) La política fiscal

A la fecha, el resultado de las operaciones fiscales del gobierno en el año fiscal 2010-2011 no ha coincidido con las proyecciones presupuestarias. El gobierno central había proyectado un déficit del 5,4% del PIB, pero las estimaciones preliminares del banco central hasta el 31 de marzo de 2011 indican que el déficit fiscal fue inferior a lo previsto (alrededor del 0,2% del PIB), debido a la postergación de gastos en bienes y servicios y del programa de inversiones. El gobierno espera que el gasto se expanda durante el resto del año fiscal, a medida que la ejecución del programa de inversiones se acelere y el gobierno central cancele más obligaciones en mora, incluidas las deudas con contratistas y las devoluciones del impuesto al valor agregado.

La percepción de ingresos se mantuvo en general dentro de los márgenes previstos en las estimaciones presupuestarias. Las entradas del sector no vinculado a la energía (estimadas en un 23% del PIB) fueron reducidas, pero los mayores ingresos procedentes del petróleo compensaron su bajo nivel,

¹ En Trinidad y Tabago el año fiscal comprende del 1° de octubre al 30 de septiembre.

gracias a lo cual el ingreso total ascendió a 43.000 millones de dólares de Trinidad y Tabago. Esta insuficiencia de los ingresos del sector no vinculado a la energía refleja su reducido dinamismo y sus efectos negativos en lo que respecta a la recaudación del impuesto al valor agregado.

Pese a esta situación, el gobierno se propone mantener una política fiscal expansiva, con el propósito de facilitar la recuperación económica y la creación de empleos. Por lo tanto, durante la segunda mitad del año fiscal se corregirán los problemas que limitaron el gasto, a fin de que el déficit general concuerde con las proyecciones presupuestarias pertinentes. La inesperada y acentuada alza del precio del petróleo y el gas presagian una situación fiscal favorable, en tanto que el pronóstico revisado del gobierno apunta a un déficit fiscal del 4% del PIB en 2010-2011. Trinidad y Tabago también cuenta con un fondo de estabilización patrimonial y otros fondos de desarrollo que suman 9.700 millones de dólares de los Estados Unidos, lo que ofrece al país un amplio margen para tomar medidas de estímulo fiscal sin limitar considerablemente la capacidad del sector público. Se espera que el gobierno financie el déficit con una combinación de ahorros y nuestros préstamos externos e internos. A fines de 2010 la deuda pública ascendía al 37% del PIB.

b) La política monetaria

La aplicación de la política monetaria se vio dificultada por el escaso dinamismo económico en los sectores no vinculados a la energía con posterioridad a la crisis mundial, situación que se vio exacerbada por las acentuadas alzas de precios, especialmente de los alimentos afectados en 2010 por perturbaciones de la oferta de origen climático. Si se descartan los precios de los alimentos, la inflación básica descendió a alrededor del 4% in 2010. En vista de su relativa estabilidad, y ante el persistente problema que planteaba el reducido crecimiento en los demás sectores de la economía, el banco central aplicó una política monetaria destinada a reactivar el crecimiento interno. La política económica fue bastante flexible, pese a que el exceso de liquidez obligó al banco central a retirar circulante del sistema; de hecho, el banco central redujo la tasa de operaciones de recompra en seis oportunidades entre enero y diciembre de 2010, hasta un 3,75% al término del año. Los bancos comerciales respondieron reduciendo la tasa de interés preferencial de préstamos del 9,75% a fines de un 2009 a un 8,0% a fines de 2010. Todas las demás tasas disminuyeron también. La media ponderada de las tasas de interés aplicables a todos los préstamos descendió del 10,25% a fines de 2009 al 9,93% en diciembre de 2010. Mostrando una evolución similar, la media ponderada de las tasas aplicables a los depósitos disminuyó del 1,57% a fines del 2009 al 0,85% al término de 2010. En 2011, esta tasa siguió descendiendo hasta llegar a un 0,72% a fines del primer trimestre del año.

Sin embargo, las menores tasas de interés no estimularon la contratación de préstamos y la demanda de créditos siguió siendo baja, especialmente la proveniente del sector empresarial. Se produjo una contracción del crédito a las principales categorías de empresas, entre otras, las del sector manufacturero, la construcción, la distribución, el sector financiero y las empresas aseguradoras. El sector inmobiliario fue el único que registró un incremento del crédito en 2010, que ascendió al 7% anual. Además, se observó una notable expansión del crédito de consumo. En términos interanuales, esta categoría registró una ampliación del 5,2% en 2010 y siguió aumentando en 2011, hasta llegar al 3,9% en el primer trimestre. Los datos desagregados indican que los préstamos para consolidación y refinanciamiento de la deuda aumentaron un 21,2% y un 10,4%, respectivamente, puesto que los consumidores aprovecharon la baja de las tasas de interés. Por tratarse de nuevos préstamos otorgados a plazos más largos, la cartera de créditos de los consumidores se expandió.

Dada la baja demanda de créditos de las empresas, el sistema financiero dispuso de un exceso de liquidez durante la mayor parte del año. En noviembre de 2010, esto llevó al banco central a exigir a los bancos comerciales el depósito de 2.000 millones de dólares de Trinidad y Tabago por un período de 18 meses en una cuenta que devengaba intereses y a retirar 5.700 millones de dólares del mercado interno mediante operaciones de libre mercado y venta de divisas. Las emisiones de bonos del gobierno central, que ascendieron a 1.400 millones de dólares de Trinidad y Tabago, también contribuyeron a absorber liquidez del sistema financiero. La reducción de la liquidez a fines de 2010 se tradujo en un leve incremento de las tasas de interés a corto plazo. Después de una disminución del 0,28% en octubre de 2010, la tasa de bonos de tesoro de Trinidad y Tabago a tres meses se elevó al 0,47% en abril de 2011.

En 2010, los agregados monetarios M1 y M2 mostraron un pronunciado aumento, de un 33,4% y un 21%, respectivamente, con respecto a los niveles de 2009. La expansión del M1 se vio estimulada por los depósitos a la vista, mientras que el incremento del M2 reflejaba el del M1 y la ampliación de los depósitos de ahorro. A pesar de lo anterior, el crecimiento de los agregados monetarios se desaceleró en los primeros meses de 2011. El M1A registró un aumento interanual del 16,2% en febrero de 2011, que se compara con un 38,1% interanual en febrero de 2010. El indicador más amplio del circulante, el M2, mostró una tendencia similar. Calculado en un plazo de doce meses, este mostraba un descenso del 6,9% en febrero de 2011, en comparación con un 22,1% en febrero de 2010, debido a la declinación de un 14,4% de los depósitos a plazo. Los depósitos en divisas también se redujeron, a un 16,2%, en tanto que los depósitos de ahorro registraron una baja del 11,1% en el mismo período.

c) La política cambiaria

El régimen cambiario cuasifijo no mostró variaciones en 2010 y se prevé que lo mismo suceda en 2011, en parte debido al cuantioso nivel de reservas del banco central. La recuperación de los precios internacionales de los productos energéticos en 2010 se tradujo en un alza de los ingresos del sector que, a su vez, elevó las entradas de divisas. En 2010 el precio promedio del barril de petróleo (West Texas Intermediate) fue de 79,41 dólares de los Estados Unidos, cifra que se compara con 61,66 dólares en 2009. Las estimaciones realizadas permiten suponer que el sector energético aportó 2.500 millones de dólares de los Estados Unidos al mercado en 2010, después de haber aportado 2.300 millones de dólares en 2009. La demanda de divisas siguió siendo alta en 2010, pese al descenso de las importaciones. En 2010, los intermediarios autorizados vendieron 5.500 millones de dólares de los Estados Unidos, lo que refleja un descenso del 1,9% con respecto a 2009. Los altos precios internacionales de los productos energéticos apuntalaron los ingresos en divisas por concepto de exportaciones y atenuaron en parte la presión sobre el mercado de divisas, por lo que se requirió una menor intervención del banco central. Por consiguiente, las ventas del banco ascendieron a 1.500 millones de dólares de los Estados Unidos, es decir, a un 18% menos que en 2009, aunque superaron en un 33,5% el promedio de los últimos cinco años. En diciembre de 2010, el tipo nominal registró una leve depreciación que llevó al precio de venta promedio ponderado a 6,402 dólares de Trinidad y Tabago por dólar de los Estados Unidos. En marzo de 2011, el dólar de Trinidad y Tabago se depreció marginalmente, lo que se tradujo en un tipo de cambio de 6,422 dólares de Trinidad y Tabago por dólar de los Estados Unidos. El tipo de cambio real efectivo también se depreció un 8,6% en el período comprendido entre septiembre de 2010 y mayo de 2011, como consecuencia del sostenido descenso de los precios internos en comparación con los precios imperantes de los principales socios comerciales de Trinidad y Tabago.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

Después de dos años de crecimiento negativo atribuible en gran parte a la crisis financiera internacional, y a medida que esta iba cediendo, la mayoría de los mercados se recuperaron en alguna medida en 2010. En contraste, se estima que la economía de Trinidad y Tabago habría sufrido una contracción del 0,3% en 2010, que se compara con un descenso del PIB real de un 0,9% en el año anterior. Pese a la expansión de la actividad en el sector energético, no alcanzó a compensar el sostenido descenso de la demanda interna, que afectó a los sectores de la construcción, la manufactura y el comercio al por menor. Se estima que el sector energético habría registrado un crecimiento del 2,0%, mientras que los demás sectores de la economía habrían sufrido una contracción del 2,3%. El crecimiento del sector energético respondió a la mayor producción de gas natural (3,2%), gas natural licuado (1,4%) y líquidos de gas natural (8,3%). En cambio, la producción de petróleo crudo (8,3%), la refinación de petróleo (16,7%) y los petroquímicos (0,7%) se redujeron. La finalización de la mayoría de los proyectos gubernamentales más importantes y el lento inicio de nuevos proyectos contribuyeron a una contracción de la construcción de un 5,8%, mientras que el descenso del nivel de actividad del comercio al por menor y al por mayor contribuían a una declinación del comercio de un 5,3%. Los efectos negativos de algunos fenómenos climáticos se tradujeron en una contracción de la agricultura de un 14,8% en 2010.

Mientras los precios internacionales iban en aumento, la producción de petróleo crudo disminuyó en 2010 en comparación con el año anterior. El producto refinado alcanzó un promedio de 129.000 barriles diarios en 2010 y a comienzos del 2011 se observaron los primeros signos de un repunte. En 2010, la empresa BHP Billiton recortó temporalmente la producción del yacimiento de Angostura para ampliar y modernizar las instalaciones. El reinicio de la producción de gas por parte de esta empresa se tradujo en un aumento de la producción que la elevó de 4.200 millones de pies cúbicos por día a 4.337 en 2010. Se espera que este buen desempeño del sector de la energía continúe en 2011, aunque se prevé que el crecimiento general siga siendo inferior al potencial, debido a que la confianza de los consumidores y las empresas no estará a la altura de esta mejora.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

Las presiones inflacionarias se intensificaron en 2010, en gran medida como consecuencia de los precios mundiales de los alimentos y los productos básicos. La tasa de inflación interanual registró un máximo del 14,2 % en agosto de 2010, pero luego comenzó a descender hasta situarse en un 13,2% a fines de año. La inflación respondió fundamentalmente a los altos precios de los alimentos, provocados por fenómenos climáticos que dañaron las cosechas y se reflejaron en un bajo rendimiento. Se espera que la inflación de los precios internos de los alimentos aumente en 2011, en respuesta a la sostenida alza registrada en los últimos meses por el precio de los alimentos más importantes que se transan a nivel internacional, incluidos el trigo, los productos lácteos, el maíz, los aceites, las grasas y el azúcar. La inflación subyacente siguió siendo baja y se mantuvo entre el 3% y el 4% a lo largo de todo el período. A medida que el efecto de las perturbaciones de la demanda se vaya aminorando y siempre que la demanda interna siga siendo limitada, en 2011 la inflación general debería descender a un solo dígito. En marzo de 2011, la inflación interanual disminuyó al 9,4%, porcentaje que se compara con un 10,7% en febrero y un 12,5% en enero. Las proyecciones indican que la inflación promedio sería de un 6,5% en 2011, aunque podría ser superior en caso de que persistan las presiones al alza de los precios.

El gobierno central elevó el salario mínimo de 9,00 a 12,5 dólares de Trinidad y Tabago por hora, alza que se consigna en el presupuesto para 2010-2011. Asimismo, el gobierno dio solución al conflicto salarial con un influyente sindicato, la Asociación de Servicios Públicos, mediante la concesión de un aumento de los salarios del 5% y mayores beneficios. Sin embargo, la relación entre el gobierno y los funcionarios públicos sigue siendo tensa, puesto que otros sindicatos del sector rechazaron el ofrecimiento de un reajuste del 5% y han amenazado con iniciar nuevas movilizaciones.

La información disponible sobre ingreso semanal promedio indica que, según el índice pertinente, en el sector manufacturero este aumentó un 5,3% en 2010, lo que se compara con un 9,0% el año anterior.

Por otra parte, la tasa de desempleo se mantuvo en un 6,4% en 2010, lo que representa un aumento con respecto al 5,8% de 2009. Aun no se han dado a conocer las estimaciones oficiales, pero se sabe que la mayor parte de las pérdidas se produjeron en el sector de la construcción, en el que podrían haberse perdido hasta 17.600 empleos. En la agricultura se perdieron 7.900 empleos. La mayor parte de las pérdidas ocurridas en 2010 se debió al entecimiento de la economía.

c) El sector externo

En 2010 las cuentas de la balanza de pagos registraron un excedente general de 418,4 millones de dólares de los Estados Unidos, cifra que se compara con un déficit de 712,6 millones en 2009. La fuerte evolución de las cuentas externas se debe en gran medida al superávit estimado de la cuenta corriente, que ascendería a 2.900 millones de dólares de los Estados Unidos en el año, puesto que la cuenta de capital siguió siendo deficitaria. El alza del precio de algunos productos básicos (petróleo y gas) y el descenso de las importaciones produjeron un superávit en la cuenta corriente, que incluye un excedente en el comercio de bienes estimado en 3.400 millones de dólares de los Estados Unidos (16,8% del PIB). La cuenta de servicios también mostró un superávit (514,1 millones de dólares de los Estados Unidos, equivalentes al 2,5% del PIB), que contribuyó al signo positivo de la cuenta corriente. En cambio, la cuenta de capital y financiera (que incluye “errores netos” y “omisiones”) mostró un déficit general de 2.500 millones de dólares de los Estados Unidos, equivalente al 12,1% del PIB.

La inversión extranjera directa neta disminuyó a 549,4 millones de dólares de los Estados Unidos en 2010, luego de ubicarse en 709 millones en 2009. Los activos de los bancos comerciales en el exterior registraron un aumento de 32,8 millones en 2010, que se compara con la adición de 675,2 millones de dólares de los Estados Unidos a los activos en el año anterior. Los pagos del principal de la deuda externa efectuados por el gobierno central disminuyeron de 330,9 millones de dólares de los Estados Unidos en 2009 a 71,6 millones en 2010, en gran parte debido a la colocación de un bono por 230 millones de dólares de los Estados Unidos en septiembre de 2009. El servicio de la deuda pública ascendió en total a 121,2 millones de dólares de los Estados Unidos, lo que se compara con 434,4 millones en 2009. A fines de 2010, las reservas oficiales netas eran de 9.100 millones de dólares de los Estados Unidos, cifra equivalente a más de 14 meses de importaciones de bienes.

Se espera que en 2011 las cuentas de la balanza de pagos sigan presentando perspectivas favorables y que el alto precio del petróleo permita que la cuenta corriente vuelva a registrar un superávit en 2011 (de alrededor del 19,1% del PIB), aunque eso dependerá de la evolución del precio del petróleo y el gas en lo que resta del año.